


INSTITUCION EDUCATIVA LA PRESENTACION					
	NOMBRE ALUMNA:				
	AREA :		ÉTICA Y VALORES		
	ASIGNATURA:		ÉTICA Y VALORES		
	DOCENTE:		GLORIA INÉS GIL SALGADO		
	TIPO DE GUIA:		CONCEPTUAL - EJERCITACION		
	PERIODO	GRADO	Nº	FECHA	DURACION
	1	11	2	FEBRERO	2 unidades

INDICADOR DE DESEMPEÑO

Identifica los principios éticos válidos para todo ser humano a partir de la argumentación ética que se da en la posmodernidad.

LA ÉTICA EN LA POSMODERNIDAD

Se caracteriza por la creación y el fortalecimiento de una nueva clase social como la burguesía en el siglo XVI.

En la ciencia donde empieza a reemplazar a la religión y se convierte en el factor principal es la nueva mentalidad humana.

En el campo filosófico, surge una filosofía eminentemente racionalista.

En lo político, se logran crear los estados modernos fragmentándose la vieja sociedad feudal.

En el ámbito religioso, la iglesia deja de ser el poder central.

La iglesia, tal como estaba organizada, era considerada un verdadero estorbo para el nuevo orden social. En ella surge la ética kantiana como una notable expresión del pensamiento moderno creada por el filósofo Emmanuel Kant en el siglo XVIII se denomina ética formal.

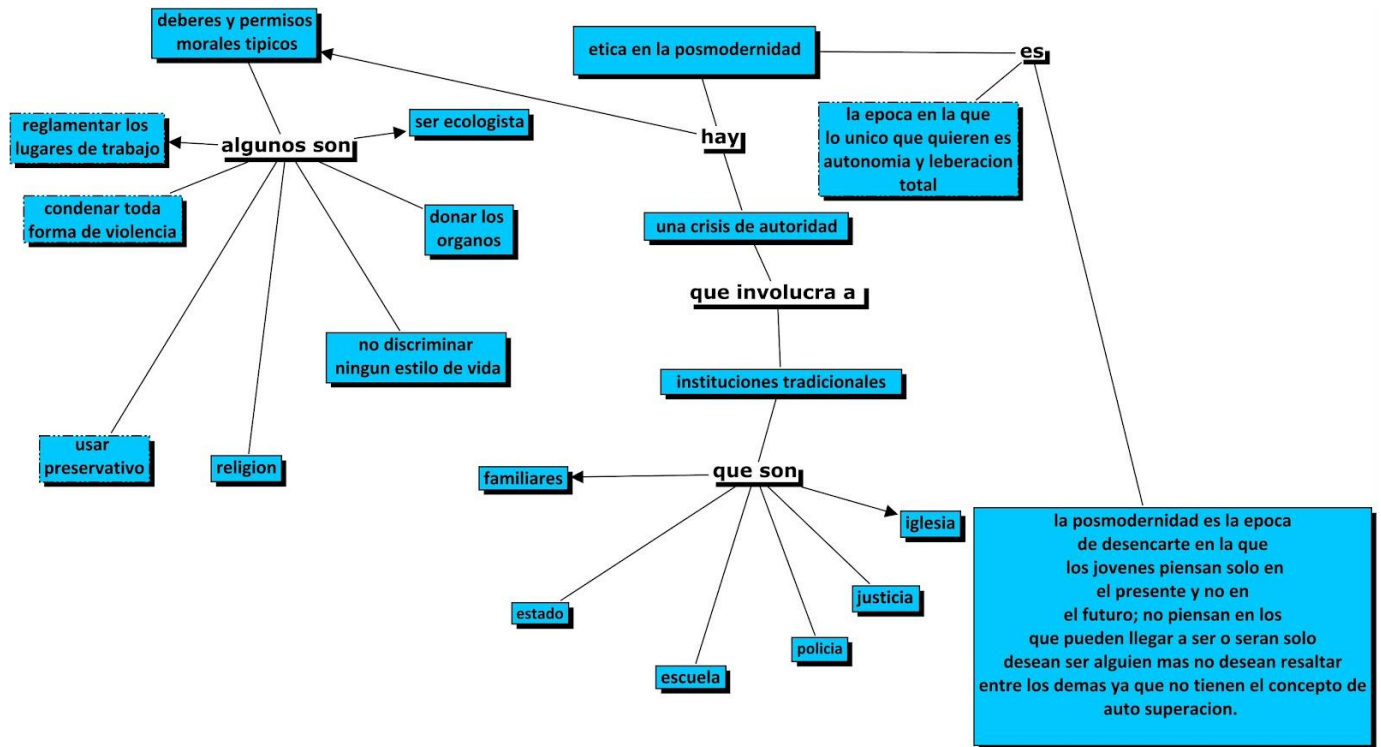
Un carácter importante de la ética formal es la autonomía con que reviste todo acto ético. Toda significación moral emana de la pureza de la voluntad y la rectitud de los propósitos. Según Kant, la validez del acto moral no está en la acción misma, sino en la voluntad que lo determina. La moralidad está en la voluntad, en el sujeto y no en la acción, en la concreción física del acto; la disposición del ánimo del agente es la que es moral o inmoral.

En la base de la ética posmoderna hay una crisis de autoridad Esta crisis involucra las instituciones tradicionales (familia, escuela, iglesia, estado, justicia, policía) por medio de las cuales la modernidad trató de organizar una sociedad racional y progresista. Esta crisis se manifiesta de diversas maneras: la adoración de la juventud y el consentimiento de sus caprichos; el dinero como símbolo de éxito y felicidad; una economía donde “ser” es comparar, consumir, usar y tirar; la identidad definida por las adquisiciones del mercado y no por las ideologías. En otras palabras, la imagen domina la realidad. Ser alguien es aparecer en alguna pantalla o en un sitio web. Lo que aparece define lo que es, casi nadie se preocupa por lo que “realmente” es: la imagen pública es el nuevo objeto de adoración. Nuestra cultura posmoderna ha perdido el amor por la verdad. En contraste con la ética del trabajo y el ahorro, propia de la modernidad, la ética actual afirma el valor del consumo, el tiempo libre y el ocio. Pero esto no podría funcionar sin la exaltación del individualismo, la devaluación de la caridad y la indiferencia hacia el bien público. La búsqueda de gratificación, de placer y de realización privada es el ideal supremo. La adoración de la independencia personal y de la diversidad de estilos de vida se ha transformado en algo importante. El pluralismo provee una multiplicidad de valores, con

muchas opciones individuales, pero ninguna de ellas auténtica. Las diferencias ideológicas y religiosas son tratadas superficialmente como modas. La cultura de la libertad personal, el pasarlo bien, lo natural, el humor, la sinceridad y la libertad de expresión emergen hoy como algo sagrado. Lo irracional se legitima a través de los afectos, la intuición, el sentimiento, la carnalidad, la sensualidad y la creatividad. Todo esto ocurre en el marco de un axioma aceptado por casi todo el mundo: un mínimo de austeridad y un máximo de deseo, menos disciplina y más comprensión. Al mismo tiempo, los medios masivos de comunicación e información determinan la opinión pública, los modelos de conducta y de consumo. Los medios reemplazan las interpretaciones religiosas y éticas por una información puntual, directa y objetiva y colocan la realidad más allá del bien y del mal. Paradójicamente, la influencia de los medios aumenta cuando se produce una crisis de la comunicación. Las personas sólo hablan de sí mismas, quieren ser escuchadas, pero no quieren escuchar. Se busca una comunicación sin compromiso. De ahí la búsqueda de la participación distante, los amigos invisibles, las amistades del e-mail y del chat. Una nueva forma para la moral ¿Qué forma adopta la moral en el contexto sociocultural de la posmodernidad? De acuerdo con Lipovetsky, con el surgimiento del posmodernismo a mediados del siglo veinte, ha surgido la nueva era del pos-deber. Esta era renuncia al deber absoluto en el ámbito de la ética. Ha aparecido una ética que proclama el derecho individual a la autonomía, a la felicidad y a la realización personal. La posmodernidad es una era de pos-deber porque descarta los valores incondicionales, como el servicio a los demás y la renuncia a uno mismo. Sin embargo, nuestra sociedad no excluye la legislación represiva y virtuosa (contra las drogas, el aborto, la corrupción, la evasión, la pena de muerte, la protección de los niños, la higiene y la dieta saludable). La posmodernidad no propone un caos, sino que reorienta la preocupación ética a través de un compromiso débil, efímero, con valores que no interfieren con la libertad individual: no es hedonista sino neo-hedonista. Esta mezcla de deber y de negación del deber en la ética posmoderna es necesaria porque el individualismo indiscriminado atentaría contra las condiciones necesarias para la búsqueda del placer y la realización individual.

Se necesita una ética que prescriba algunos deberes para controlar el individualismo sin proscribirlo: no un individualismo sino un neo-individualismo. La preocupación moral posmoderna no expresa valores sino más bien indignación contra las limitaciones a la libertad. El objeto no es la virtud sino más bien obtener respeto. Se prohíbe todo aquello que podría limitar los derechos individuales. He ahí por qué la nueva moralidad puede coexistir con el consumo, el placer y la búsqueda individual de satisfacción privada. Se trata de una moral indolora, débil, donde todo vale, pero donde el deber incondicional y el sacrificio han muerto. La moral posmoderna ha dejado atrás tanto el moralismo como el anti-moralismo. Pero todo esto resulta en una moralidad ambigua. Por un lado, tenemos un individualismo sin reglas, manifestado en la exclusión social, el endeudamiento familiar, familias sin padres, padres sin familias, analfabetismo, los desposeídos, refugiados, marginales, drogadictos, violencia, delincuencia, explotación, delitos financieros, corrupción política y económica, búsqueda inescrupulosa de poder, ingeniería genética, experimentación con seres humanos, etcétera. Por otro lado, cunde por la sociedad un espíritu de vigilancia hiper-moralista listo para denunciar todos los atentados contra la libertad humana y el derecho a la autonomía individual: una preocupación ética por los derechos humanos, disculpas por los errores del pasado, protección del medio ambiente, campañas contra las drogas, el tabaco, la pornografía, el aborto, el acoso sexual, la corrupción y la discriminación; tribunales éticos, marchas de silencio, protección contra el abuso de niños, movimientos en favor de los refugiados, los pobres, el tercer mundo, etcétera. En este contexto, la moralidad neo-hedonista de la posmodernidad se traduce en demandas que corren en direcciones opuestas. Por un lado, tenemos normas: hay que comer en forma saludable, cuidar la figura, combatir

las arrugas, mantenerse delgado, valorar lo espiritual, no agitarse, hacer deportes, buscar la excelencia y controlar la violencia, entre otras cosas. Por otro lado, encontramos una promoción del placer y de la vida fácil, la exoneración de la responsabilidad moral, la exaltación del consumo y de la imagen, la valoración del cuerpo en detrimento de lo espiritual. Como resultado, hay depresión, sentimiento de vacío, soledad, falta de sentido, estrés, corrupción, violencia, indiferencia, cinismo, etcétera.



ACTIVIDADES:

- Realizo una lectura del mapa conceptual.
- Busco en el diccionario las palabras subrayadas.
- Construye un concepto de modernidad.
- En la ética de la posmodernidad hay deberes y permisos morales típicos. ¿con cuales estas tú de acuerdo y por qué?
- Escribe 10 deberes morales típicos de la ética posmoderna.
- En la posmodernidad, el comportamiento ético correcto, antes único e indivisible, comienza a resquebrajarse. Ahora un acto puede ser evaluado como “razonable desde el punto de vista económico”, “estéticamente agradable”, “moralmente adecuado”. Las acciones pueden ser correctas en un sentido y equivocadas en otro. ¿Qué acción debería medirse conforme a un criterio determinado? Y si se aplican diversos criterios, ¿cuál deberá tener prioridad?
- ¿En qué consiste la ética Kantiana?
- Explica con tus palabras la siguiente frase: La moral posmoderna ha dejado atrás tanto el moralismo como el anti-moralismo. Pero todo esto resulta en una moralidad ambigua.
- La preocupación moral posmoderna no expresa valores sino más bien indignación contra las limitaciones a la libertad. ¿por qué?

J. SELECCIÓN MULTIPLE.

1. En la base de la ética posmoderna hay una crisis de:
 - a. autoridad
 - b. familiar
 - c. social.
 - d. política.

2. Las diferencias ideológicas y religiosas son tratadas superficialmente como:
 - a. insignificante
 - b. historia
 - c. presente
 - d. moda

3. La cultura de la libertad personal, el pasarlo bien, lo natural, el humor, la sinceridad y la libertad de expresión emergen hoy como:
 - a. algo exitoso.
 - b. algo insólito.
 - c. algo sagrado.
 - d. algo ambiguo

4. La posmodernidad es una época de desencarte en la que los jóvenes piensan solo en el:
 - a. presente
 - b. futuro
 - c. pasado
 - d. consumo

5. La posmodernidad no propone un caos, sino que reorienta la preocupación ética a través de un compromiso débil, efímero, con valores que no interfieren con:
 - a. la libertad particular
 - b. la libertad en masas
 - c. la libertad colectiva
 - d. la libertad individual

6. La preocupación moral posmoderna no expresa valores sino más bien indignación contra las limitaciones a la
 - a. cultura
 - b. libertad
 - c. superación
 - d. autoridad.

7. La ética en la posmodernidad es época donde lo único que se quiere es:
 - a. solidaridad, amor
 - b. respeto, escucha
 - c. autonomía y liberación
 - d. libertad y violencia.

“SI UNA PERSONA NO TE DEMUESTRA CON HECHOS LO QUE DICE, NO ES NECESARIO ESCUCHAR SUS PALABRAS”